



Cruz de Guía

Real Cofradía Penitencial de Cristo Yacente
de la Misericordia y de la Agonía Redentora

SALAMANCA ~ Semana Santa 2010 ~ N° 29



Revista de la Real Cofradía Penitencial de Cristo Yacente de la Misericordia y de la Agonía Redentora

S.I.B. Catedral Nueva de Salamanca
Apartado de Correos, 229 Salamanca.
www.realcofradiayacentesalamanca.com



REVISTA INFORMATIVA DE LA REAL COFRADÍA PENITENCIAL DE CRISTO YACENTE DE LA MISERICORDIA Y DE LA AGONÍA REDENTORA

COORDINADORA: D^a. Ángela M. Hdez. Cabezas.

COLABORADORES: D. Julián Alcántara Isidro, D. Francisco Javier Blázquez Vicente, D. Fernando Romo, D. Alejandro Martín Encinas, D. Sergio Iván González Hernández, D. Máximo Cayón Diéguez, Padre Juan José Cepedano Florez y Luis Javier Pedraz.

FOTOGRAFÍAS: Ángela M^a y Francisco Hernández Cabezas, Alfonso Barco, Sergio Iván González Hernández, Rosana Martín Juan, José Ángel Barbero, José Fernando Santos Barueco, Óscar García Rodríguez, Jesús López Martín, Susana Caraset Arévalo, Goyo Martín Poveda, Borja de la Cámara Bozal.

FOTOGRAFÍA DE PORTADA: Alfonso Barco. Fotografías centrales: Varios autores.

IMPRIME: Graficas Kadmos. 2010

DEPÓSITO LEGAL: S. 128-1988

ISSN:1889-3317

MAQUETACIÓN Y DISEÑO: A.C.B y J.A.P

NOTA DE REDACCIÓN: G.C.G., no se hace responsable de los artículos firmados, se prohíbe su reproducción total o parcial sin citar su procedencia.

Este año, la revista "Cruz de Guía" va a tener la numeración real. Este ejemplar, número 29, corresponde a los dos años que la publicación navideña adoleció de dicha numeración.

Editorial

Estamos en Cuaresma, preparándonos para la celebración de la Pascua, la fiesta más importante de nuestra fe, donde recordamos la muerte y resurrección de Jesús. Ahora, al pie de una cruz, es un buen momento para orar y hacer un repaso de nuestra vida. Jesús buscó el mejor camino para servir a Dios y anunciar su reino; una vez que dilucidó entre cuatro “caminos” posibles que se le presentaron:



1. Continuar su vida rutinariamente, sin hacer los cambios necesarios.
2. Regresar a su casa, a la vida oculta.
3. Rehuir a los conflictos y acomodarse al sistema social de su tiempo.
4. Afrontar las nuevas exigencias del Reino y ajustar su práctica pastoral.

Los tres primeros caminos fueron como “tentaciones” que pusieron en “aprieto” a Jesús y a sus discípulos y por eso se llama a esta etapa: “encrucijada crítica”. Jesús, en este camino de la cuaresma, no sabemos a dónde nos conducirá, pero sentimos la alegría y la inquietud de ir hasta una tierra nueva y con él caminando a nuestro lado no tenemos nada que temer.

Habiendo cerrado ya las puertas de la cuaresma, llegamos a la Semana de Pasión, varios días en el que nos hemos preparado espiritualmente para salir a las calles de la penitencia bajo la luz de la luna llena, la cual, ayuda a vislumbrar la sombra de nazarenos escondidos tras sus capirotos paseando por caminos de asfalto, acompañando el sufrimiento del hijo de Dios crucificado que ha sido sacrificado para salvarnos.

Para una hermandad penitencial, es la culminación del trabajo realizado durante toda la cuaresma, y durante todo el año, con la preparación de cultos a las imágenes sagradas, los múltiples ensayos, montaje de enseres, infinitos redobles de tambor, y así hasta un largo etcétera... Todo para llegar a un único punto común, la Semana Mayor.

Llegada la hora, no hay más tiempo para ensayos, sólo queda demostrar el trabajo realizado. Los músicos de la Agrupación Musical se dan cita en la Capilla de Morales nave lateral de la Santa Iglesia Basílica Catedral Nueva esperando la hora. Entre tanta expectación se abren las puertas del templo, ¡Ya está la cruz de guía en la calle! Mientras avanza firme tomando las calles colindantes, le sigue el flujo continuo de tramos de nazarenos, las primeras insignias... así hasta llegar al incensario entre nubes densas de incienso que preceden la salida de los pasos de Cristo de la Agonía Redentora y Yacente de la Misericordia.

Hemos finalizado nuestra revista, con las mismas alegrías que como la empezamos allá por el mes de septiembre, deseo que sus contenidos estén a la altura que se merece la cofradía y sea del agrado de todos vosotros lectores fieles. No quisiera despedirme sin agradecer a los fotógrafos su esfuerzo de cada año prestar desinteresadamente sus instantáneas, a los autores de los escritos y a la Junta de Gobierno por confiar en mí de nuevo.